



#especial\_opinión

## Innovación educativa: El desafío de formar profesionales para una sociedad posdigital



**Mónica Kaechele-Obreque,**  
*Directora Centro de Innovación en  
Aprendizaje, Docencia y Tecnologías  
Educativas - CINAP  
Universidad Católica de Temuco*

**E**n un mundo donde la inteligencia artificial colabora con los humanos, los datos guían las decisiones y el aprendizaje se personaliza, convive otra realidad: una en la que parte de la población carece de acceso a Internet y depende de un plan de datos móviles como principal medio de conexión, manteniendo una experiencia educativa anclada en prácticas tradicionales. Como una muñeca rusa, la transición de la sociedad analógica a la digital y luego a la posdigital despliega capas de desafíos, posibilidades y contradicciones.

En este escenario, la educación universitaria debe formar ciudadanos globales responsables, capaces de abordar problemáticas clave como el cambio climático, la migración, la equidad social y la integración de tecnologías emergentes. Esto requiere repensar los modelos de enseñanza y aprendizaje, promoviendo enfoques flexibles, inclusivos y centrados en habilidades críticas para el siglo XXI.

La región de La Araucanía encarna estos desafíos y oportunidades. Un territorio marcado por su diversidad cultural, riqueza natural e historia, donde la educación debe ser un espacio de diálogo intercultural, construcción de un futuro sostenible y desarrollo de innovaciones locales. Pero, ¿estamos preparando a nuestros estudiantes para liderar en esta era posdigital, donde tecnología, identidad cultural y equidad convergen?

En el Centro de Innovación en Aprendizaje, Docencia y Tecnologías Educativas (CINAP) de la Universidad Católica de Temuco, trabajamos para que la tecnología potencie el rol humano en el aprendizaje. Fomentamos entornos donde tecnología, diversidad cultural y equidad se integren de manera armónica, explorando nuevos caminos para la colaboración y la creatividad, resolviendo problemas prácticos en la formación profesional.

Esto implica estrategias innovadoras centradas en el estudiante: el diseño, la resolución de desafíos y el uso efectivo de tecnologías digitales. El desarrollo continuo de capacidades docentes es esencial, mediante una oferta formativa estructurada y apoyos sostenidos en diseño, evaluación, uso de tecnologías e innovación educativa.

En La Araucanía, necesitamos una educación que no solo prepare para un mundo digital, sino que lo haga con identidad, diálogo intercultural y comprensión del territorio. En la UC Temuco formamos líderes capaces de transformar su entorno y proyectar el talento regional al mundo. El desafío es grande, pero también lo es nuestra convicción: cada estudiante merece una educación de calidad, innovadora y humana. Desde la Universidad Católica de Temuco, estamos listos para este desafío.